

## Cursos de Verano 2004

# Consumismo, sociedad y mundo obrero

### Comunicado final

**L**a Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), atenta a los cambios sociales y culturales que se están produciendo, ha celebrado, del 24 al 28 de julio en Salamanca, sus habituales Cursos de Verano. Más de 300 militantes y simpatizantes de toda España nos hemos reunido a

reflexionar sobre la realidad cultural del mundo obrero de hoy y sobre los desafíos que plantea a la fe cristiana y a nuestra tarea evangelizadora entre los sectores más empobrecidos del mundo obrero.

Acompañados por Amparo Muñoz, José M<sup>a</sup> Mardones y Alfonso Alcaide, especialistas en ética, teología y sociología, hemos tratado de desentrañar los mecanismos de una sociedad como la nuestra, consumista de bienes materiales y de sensaciones, y las motivaciones que llevan a un consumo desahogado, tomando conciencia de cómo, este modelo de cultural, está configurando un hombre y una mujer cada vez más deshumanizados y una sociedad más uniformada e injusta.

En nuestra reflexión constatamos nuestra preocupación por:

- El consumismo que aliena al ser humano arrebatándole la libertad.



- El interés del sistema por identificar consumo con calidad de vida y felicidad humana.

- El consumo de sensaciones producidas por el mercado y difundidas por los medios de comunicación.

- La deshumanización a la que está siendo sometida la persona, a la que se le arrebatan sus valores más genuinos, su dimensión social, el sentido de la justicia, la solidaridad, la gratuidad..., para convertirla en un individuo aislado sometido al sistema productivo.

- La extensión de estilos de vida basados en la frivolidad, la banalidad, la inmediatez, la incomunicación...

- Y, sobre todo, nos preocupa cómo todo esto está afectando a las personas y a las familias y cómo dificulta la apertura del ser humano a la trascendencia y a la

acogida del Evangelio. Porque se está implantando un nuevo sistema de valores y creencias, un nuevo modelo de existencia, que son funcionales para el actual modelo de producción y consumo.

Por todo ello, reafirmamos nuestra voluntad de:

- Colaborar a

construir una nueva ética del consumo responsable y justo.

- Colaborar a la educación del deseo, promoviendo otros estilos de vida basados en la austeridad y la solidaridad para lograr unos mínimos que permitan una vida digna para todos.

- Colaborar a construir una nueva manera de pensar, sentir y actuar que contrarreste la forma de pensar, sentir y actuar que construye el sistema de producción y consumo para mantenerse y desarrollarse. Para lo cual es necesario considerar todos los problemas desde la situación de los empobrecidos.

- Cultivar la oración y la espiritualidad cristiana como medios para vivir la comunión con los empobrecidos del mundo obrero en esta sociedad consumista y como fundamento de un nuevo estilo de vida. ■